

“Subjetividades sociales y complejidad: crisis social vs alternativas transformadoras”

“Social Subjectivities and Complexity: Social Crisis vs. Transformative Alternatives”

Dr. Ovidio D’ Angelo Hernández¹

Investigador Titular

ORCID: 0000-0002-0283-6317

DOI: <https://doi.org/10.66778/CS.v14n40.04>

*Recordando a Pedro Luis Sotolongo, fundador de la
Cátedra de Estudios de la Complejidad de La Habana y su
obra fecunda e inspiradora.
Y a Edgar Morin, faro y guía permanente.*

Resumen

Para dar cuenta de la comprensión de la interconectividad de la realidad, las ciencias sociales se complementan, cada vez más, con conceptos de varias disciplinas, de lo que emergen enfoques epistemológicos convergentes. Desde visiones cercanas a la Complejidad surgen conceptos transdisciplinarios como los de resiliencia multiactoral y multiprocesal (OXFAM), el Enfoque Configuracional (De la Garza), entre otros actores que se plantean el carácter pluridimensional de la realidad social.

Desde la perspectiva de la Complejidad, se valora la aportación de P.L. Sotolongo con la concepción de *Patrones de Interacción Social* como construcciones de regímenes de prácticas colectivas. También basados en E. Morín y otros muchos, construimos en nuestras investigaciones la plataforma teórico-epistemológica de interpretación metarreflexiva, una prospectiva anticipatoria, métodos de concertación y diálogos multiactorales:

► **Autonomía integradora**, que articula diversos Ejes transversales:

¹ Investigador Titular

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas-CIPS-GCTS- Cátedra de Complejidad. ORCID: 0000-0002-0283-6317

odangelocips@ceniai.inf.cu

- *Interconectividad social en la diversidad –organizacional y subjetividades sociales-*
- *Autodeterminación contextual en la acción social,*
- *Empoderamiento para la autogestión social responsable,*

Estas son dimensiones importantes para avanzar en una visión sistémica, multidimensional, hologramática, auto-eco-organizativa y transdisciplinar hacia la transformación social emancipatoria de tramas sociales y realidades diversas.

Palabras clave: Complejidad, Transdisciplinariedad, Autonomía Integradora, Convergencia-teórico-metodológica, Patrones de Interacción Social.

Abstract

For a comprehension of the interlinked reality Social Sciences use, in complementary form, more concepts of diverse disciplines, with epistemological convergence approach. From other visions near of Complexity there are transdisciplinary concepts like of Multiactoral and Multiprocess Resilience (OXFAM), or the Configurational Approach (De la Garza), between others.

From Complexity approach we evaluated the P.L. Sotolongo conceptualization of *Social Interactive Patterns* and its constructions of collective practical regimens. In another way based too on E. Morín and others, we construct throughout our researches the teóretical-epistemological platform whit a metareflexive interpretation, a anticipatory prospective, concertation methods and multiactoral dialogic:

► **Integrative Autonomy** which articulate several Transversal Axis:

- *Social inter-connect in diversity–organizational and social subjectivities-*
- *Context Self-determination in social action*
- *Empowerment of responsible social self-management*

These are important to advance in a systemic multi-dimensions, hologramatics self-eco-organizational, complex and transdisciplinar vision toward social emancipatory transformation of social net and diverse realities.

Key-words: Complexity, Transdisciplinar, Integrative-Autonomy, Theoretic-methodological-convergence. Social Integrative Patterns

Introducción

La incorporación de enfoques transdisciplinares (desde una perspectiva integradora o, más allá, desde enfoques metodológicos de metarreflexión compleja), constituye un paso de avance en la comprensión y transformación de la realidad social multidimensional, hologramática, que necesita de una visión y acciones desde la interconexión de tramas de institucionalidades, subjetividades sociales, prácticas de gestión socioeconómicas y gubernamentales, multiactorales, etc.

El avance de esta conceptualización en los proyectos GCTS², a partir de la plataforma teórica metodológica **Autonomía Integradora** (D'Angelo, 2004a, 2004b, 2005, 2007), se abordó con un sentido de comprensión sistémica y emancipatoria de los procesos sociales intervencionales en la realidad de la situación social. Esa conceptualización integradora (socio-histórica-cultural –de contenido marxista-, humanista, crítico-emancipatoria, de creatividad, entre otras) se basó en novedosas perspectivas de los enfoques actuales de complejidad.

Nodos de ruptura y articulación teórica sobre la subjetividad social

De certezas e incertidumbres. -

“El individuo, como ente social, lo es en su unidad práctico-teórica...a la vez un individuo particular y la totalidad...existencia subjetiva de la sociedad pensada y sentida...como intuición y real disfrute de la existencia social...”

Carlos Marx, Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844³

“Yo soy yo y mis circunstancias”

Ortega y Gasset

Una primera aproximación al concepto de **subjetividad social** puede ser expresada como “toda la construcción condensada en la producción cultural, históricamente

² Grupo Creatividad para la Transformación Social-CIPS

instituida; que constituye el conjunto de prácticas, tradiciones, creencias, valores, sentimientos, estereotipos y representaciones, arquetipos, mitos, etc., que forman su sustrato. En este, la formación del sentido común cotidiano, las manifestaciones del inconsciente colectivo y la intencionalidad reflexiva de los sujetos sociales se expresan en los grados de autorrepresión o autonomía social que posibilitan los contextos de los que participa”. (D’Angelo, 2009)

La noción configuracional de las subjetividades sociales se ubica como un orden de relaciones no lineales, tramas sociales complejas, en que las condiciones de incertidumbre desempeñan un papel central en la generación de crisis y oportunidades sociales.

Así, el planteamiento de la realidad social omnijetiva (objetivo-subjetiva) necesita de ***instrumentos conceptuales nuevos*** que permitan dar cuenta de la complejidad de sus relaciones hologramáticas, tales como: *“redes sociales, tramas de relaciones, vínculos, juegos de sentidos, patrones de interacción social, cartografías dinámicas territorialidades, estructuras modales, contextualidades complejas”*⁴ y otras.

Se trata, en todas ellas, de abarcar –como expresa E. Morín (1994, 2004, 2008) – los fenómenos en su multiplicidad e interrelaciones diversas como expresiones de sistemas y subsistemas complejos mayores, articulados de manera hologramática y recursiva, que se caracterizan por la autoorganización, la dialogicidad y la conjuntividad, entre muchas otras características. A su configuración contribuyen diversas teorías y enfoques (caos, catástrofes, relaciones disipativas, autopoíeis, etc., algunas de ellas provenientes de las llamadas “ciencias de la complejidad”, a las que la perspectiva de las teorías del pensamiento complejo de Morin aporta de manera decisiva.

⁴ Los conceptos de redes, tramas, vínculos, cartografías dinámicas, han sido trabajados por D. Najmanovich (2008) en las obras citadas. L. Lavanderos (2002) prefiere el de territorialidades. Pablo Navarro emplea el de estructura modal. Pedro L. Sotolongo (citado) ha fundamentado el uso de su concepto de patrones de interacción social. Yo mismo me he basado en algunos referentes para profundizar en el término: contextualidades complejas. Todos estos autores son citados en este trabajo.

El tema de la construcción de subjetividad social no depende solo de la intencionalidad determinada de los agentes sociales institucionalizados, sino, por un lado, de complicados diseños de estructuras-redes organizativas e instituciones, relaciones, tradiciones y normas instituidas en la sociedad y, por otro, aunque asociado a ello, se trata de la virtual acción de un sistema de prácticas (de saber, poder, deseo, discurso) concientizadas y prereflexivas, según Sotolongo (2005), las que constituyen modos de hacer enraizados como *patrones de interacción social* más o menos establecidos, que conforman toda una cultura de la práctica social vigente en determinado contexto.

El propio autor señala al respecto lo siguiente: “Podemos llegar entonces a la conclusión de que de los patrones de interacción social –es decir, de los diferentes regímenes colectivos de (prácticas de... *n. del a*) comportamiento social- característicos de uno u otro *socium*-, es de donde se generan los vínculos y las relaciones sociales”.

En nuestra opinión, la propuesta de la configuración de patrones de interacción social en relación con los componentes de los sistemas de prácticas, basada en una visión de redes y territorialidad de significaciones, considerando los niveles del imaginario colectivo (De Armas, 2010, 2011) y la intencionalidad social prerrelexivos, reflexivos e inconscientes- podría articular muchas de las consideraciones parciales en el estudio denso de las tramas subjetivo-objetivas de la realidad social.

Por otro lado, la emergencia de dichos patrones de interacción social, a partir de los sistemas de prácticas cotidianas, es *instituyentes*, construyen –con el tiempo y su formalización- instituciones sociales (tal es el caso de los tipos históricos de familias, por ejemplo).

Por nuestra parte, agregaríamos también un énfasis en los *procesos instituidos* como componentes importantes de la subjetividad social, posición más propia de los enfoques estructuralistas y culturalistas en lo que de su aportación podría ser considerado –si bien, desde una reinversión metodológica–.

El individuo “llega al mundo” ya construido, con sistemas sociales y culturales que tienen su historia. Por tanto, tiene que apropiarse de esa realidad, por la cual es determinado (superdeterminado en su origen, diría Sartre-1966). En este proceso de

apropiación, sin embargo, establece también sus propias diferencias y transformaciones posibles.

Se trata, como expresó Marx (1961,14), de un proceso dialéctico entre *apropiación-exteriorización*, por medio del cual se construye la cultura, la subjetividad social y los individuos mismos como agentes sociales.

Esta también es una premisa del enfoque socio-histórico-cultural –SHC– (L.I.Vigotsky, 1987), cuyas elaboraciones son insuficientemente consideradas en las interpretaciones hologramáticas en las ciencias sociales del presente. Se trata del papel de nociones integradoras del SHC como *Situación Social de Desarrollo* –en tanto trama objetivo-subjetiva de condiciones del desarrollo individual-grupal-, *Mediación sociocultural* –el rol de los otros significativos en la configuración de las subjetividades-, *Internalización* –imitativa o creativa de los procesos de la subjetividad y su interdependencia entre los elementos de niveles micro y macrosociales y de diferente cualidad modal (P. Navarro, 1999).

Precisamente, al señalar el carácter de los procesos macros e institucionales, Sotolongo (2005) expresa que: “Las situaciones de interacción social con co-presencia de la vida cotidiana y las instituciones sociales hacen que las acciones humanas individuales y las interacciones sociales sean siempre ‘situadas’ y casi siempre ‘institucionalizadas’.

Todo ello plantea interrogantes problematizadores interesantes para la comprensión de la dinámica de la subjetividad social como componente de la realidad social.

La dinámica entre lo instituyente y lo instituido ha sido un eje temático casi permanente de posicionamiento de la teoría social. Los enfoques estructuralistas –que ciñen a los individuos y grupos a normas, jerarquías y pautas más o menos fijas de comportamiento social- o funcionalistas, que se preocupan por predeterminedar cuáles son las cualidades del sistema propicias para el grado de ajuste social funcional o disfuncional de sus miembros, no resolvieron el problema de la dinámica entre sociedad-institución-subjetividad social e individuos, entre el carácter activo, transformador de la “conciencia social y la psicología social espontánea” de los actores sociales, y la influencia de la

cristalización de pautas de organización de los sistemas sociales, en los que ellos desenvuelven sus actividades y relaciones sociales.

Actualmente, la solución a la relación dicotómica entre objetividad y subjetividad tiende a resolverse a través del concepto de *intersubjetividad*.

Esto tiene relación con lo que algunos autores han llamado el “presupuesto de reflexividad” (Ibáñez, s-f), para el cual el objeto solo es definible en su relación con el sujeto.

Entender la realidad como construcción intersubjetiva de los sujetos sociales en sus diferentes manifestaciones, como ámbito de prácticas posibles, de opciones cuyos contenidos se materializan en prácticas constructoras de realidad, no significa “subjetivismo”, negación de lo objetivo, sino reafirmación, énfasis en la intervención de las aportaciones de estas corrientes subjetivistas a la comprensión y la investigación de los procesos de elaboración de la subjetividad y de la práctica de los sujetos sociales (Acanda, 2001).

La puesta en primer plano de los procesos de significación social, las pautas de interacción cotidianas, el papel del *self*, las identidades colectivas, los discursos, etc., en los eventos sociales, destaca el rol constructivo de los propios actores sobre su realidad. Para decirlo en palabras de Fals Borda (1999), Rebellato (2000, 16): participar significa romper voluntariamente, y a través de la experiencia, la relación asimétrica de sumisión y dependencia integrada en el binomio sujeto-objeto. Esta es la esencia de la participación.

Sobre este fondo, la dinámica de la complejidad trae nuevas adquisiciones a la visión de complicación y multiplicidad de vínculos e interinfluencias y de los sujetos en la configuración de lo social.

Una de las líneas de aplicación -aun insuficientemente trabajada- es la que pudiera caracterizar las dinámicas sociales a partir de la combinación de las tendencias generales de los procesos con los emergentes provenientes del orden azaroso o por fluctuaciones de los acontecimientos y su relación con los procesos de autoorganización al interior de los propios sistemas.

Esta dinámica es resultado de otro modo de comprensión del cambio y de la relación entre el todo y las partes. Wagensber (1998) señala cuatro características constitutivas de esta relación:

- A. *-Complejidad del sistema dado*
- B. *-Complejidad o incertidumbre del entorno.*
- C. *-Capacidad de anticipación del sistema.*
- D. *-Sensibilidad del entorno* (variedad de estados del entorno compatible con un comportamiento dado del sistema).

Cuando una perturbación –fluctuación- en uno de los términos no puede ser absorbida por una respuesta de los otros tres, la adaptación se rompe y el sistema entra en crisis (catástrofe-bifurcación).

La multicausalidad y la incertidumbre debida a la imprevisión del modo de ocurrencia de los fenómenos (aun los predictibles) provocan que las trayectorias posibles de los eventos puedan presentar múltiples y, a veces, inesperadas, fluctuaciones y consecuencias. Este orden de la dinámica de los procesos mantiene cursos de legalidad o tendencialidad, en determinadas franjas de su espectro de manifestaciones, en tanto se acumulan o irrumpen sorpresivamente condiciones que actúan como determinados atractores, que llevan las trayectorias a puntos de bifurcación, a partir de los cuales se pueden provocar procesos de crisis de los sistemas, emergencias que lo halen hacia caminos encauzadores o no de las soluciones de los conflictos presentes.

Es decir, se trata no del desorden absoluto, sino de sistemas autoorganizados que se debaten entre un orden tendencial y el orden por fluctuaciones, dando lugar a emergencias desde el propio sistema, de abajo hacia arriba fundamentalmente; es decir, desde el interior del sistema hacia su entorno. Como los sistemas (en nuestro caso, la sociedad o el individuo) operan en un entorno específico, realizan sus potencialidades e intentan satisfacer sus necesidades, en relación con las posibilidades (*affordabilities*) que ese entorno les brinda.

En la medida en que –como destaca Wagensber- ese sistema (social o individual) que se distingue, entre otras características, por su intencionalidad, exprese una mayor capacidad de anticipación sobre las condiciones internas y externas de su evolución o cambio, tendría mayores oportunidades para su acomodación proactiva a las nuevas condiciones. Su proceso de autoorganización sería menos traumático también en la medida en que las sensibilidades del entorno lo permitan; esto es, en tanto el entorno cambiante comprenda las necesidades del propio sistema para propiciar las transformaciones, no para clausurarlas.

De esta manera, la subjetividad individual y social emergente puede constituir momentos de armonización con las tendencias sociales constructivas o conformar bifurcaciones en la vía de desarrollos alternativos posibles.

Una comprensión diferente a la tradicional de la relación parte-todo, en la perspectiva de la complejidad, nos lleva a considerar no solo las relaciones biunívocas entre ambos polos, sino la naturaleza constitutiva de cada uno. Al afirmar que “el todo está en la parte y la parte está en el todo” (E. Morín –citado-, Luhmann -1991- y otros autores de la complejidad), la cuestión vincular se nos plantea de manera mucha más integradora. Con ello, las relaciones entre subjetividad, praxis y determinismos sociales se presentan en sus interrelaciones múltiples.

Esta unidad entre pensar y ser, que apunta a la articulación entre subjetividad y práctica a través del comportamiento y expresión del individuo en la situación social concreta, queda más claramente definida por Marx (1976) en sus famosas Tesis sobre Feuerbach, entre las cuales se destaca que *la esencia humana es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales*, así como que *de lo que se trata es (no solo) de interpretar el mundo, sino de transformarlo mediante la práctica real*. Marx le reprocha a Feuerbach el captar la cosa bajo forma contemplativa, no concebir la actividad humana de un **modo subjetivo**, esto es, como objetivización del sujeto, como práctica, como **apropiación-exteriorización** que se produce en virtud de la propia actividad humana. La comprensión de este doble carácter subjetivador-objetivador de la actividad humana es esencial, en nuestra

opinión, para comprender las relaciones entre los procesos de la subjetividad, la praxis social y sus intervínculos de determinación mutua con el entorno, “acompañada” por expresiones subjetivas en el plano de los sentimientos y pensamientos que forman las “configuraciones de la subjetividad individual y social” (González, 2002).

Todo proceso es vivido primero como externo, en la relación con los otros, y luego se internaliza (ley de desarrollo de los procesos psíquicos superiores, de Vigotsky) desde la construcción propia, de sentido, de cada individuo social, que se basa en mecanismos de identificación a partir de las vivencias significativas en la relación objetal e interpersonal, en procesos de introyección-represión-proyección -en el sentido psicoanalítico- y de la imaginación creadora (Castoriadis, 1982) e interpretación reflexiva de cada cual inmerso en sus tramas colectivas sociales.

En nuestra opinión, se trata de que la construcción de sentidos pasa por el plano hermenéutico-crítico de la decodificación-interpretación-resignificación de los eventos por los actores individuales y sociales, siempre dentro del cuadro referencial de constreñimientos, posibilidades y abordabilidades definido por la determinación real de sus condiciones socioculturales y materiales previas (sin que esta condición signifique una superdeterminación absoluta, sino como punto de partida para la reactividad o la propositividad creativa).

Si valoramos la *dimensión subjetiva constitutiva de la persona, de los grupos sociales y del sistema social*, en un cierto sentido transversal a los aspectos considerados, el tema de la **autonomía-sumisión** aflora en todas sus implicaciones.

La subjetividad (individual y social) reactiva, reproductiva, sujeta, manipulada vs. la subjetividad proactiva, reflexiva, creativa, autónoma, constituye aquí un punto de atención fundamental.

La consideración de estas modalidades, en nuestras investigaciones, parte de la aplicación de la *metarreflexión compleja*, en la que es importante distinguir el papel del observador en la conformación de la realidad.

Charles Francois (1992) señala que, en la teoría del observador de Heinz Von Forster, el entorno (en el cual operan los sistemas complejos y sus subsistemas, *n. del a.*) es la

representación de las relaciones entre los “objetos” y los “sucesos” ... (de donde deriva que) una **representación de segundo orden** es una relación específica **de la representación de esta relación objetos-sucesos** (ibídem, 125).

Precisamente, la intención metarreflexiva nos sitúa desde una posición de cierto distanciamiento de la espontaneidad cotidiana de las investigaciones realizadas, para intentar colocarnos como sujetos autocríticos del transcurrir de esta relación objetos-sucesos (Delgado, 2009; Delgado y Morin, 2017; Mora, 2017).

En este sentido, Ch. Francois considera que “La teoría de la Autonomía de Pierre Vendryes se refiere esencialmente a las relaciones entre el sistema y el entorno...” (Ibidem, 30-31) ... Lo que, para el caso del observador-investigador, como vimos, refiere a la capacidad de establecer representaciones de segundo orden; es decir auto y metarreflexivas.

N. Malinowski (2009, 53) considera, apoyándose en Edgar Morin, que “de forma metacognitiva, el pensamiento complejo... por su **voluntad de reflexividad**,... de pensamiento sobre sí mismo..., (trata, *n. del a.*) de un meta-método, o igualmente de una reflexión de segundo orden.” (Ibídem, 62).

En este sentido, se puede coincidir con J.M. González Velasco (2009, 21), cuando plantea que “desde la complejidad, la investigación científica ve bucles (recursivos, espirales dialécticas, *n. del a.*), es más, de proceso reflexivo que permite ver lo investigado (en las interrelaciones *n. del a.*) desde sus partes y desde el todo”, también Sotolongo (2009, 32).

Plataforma teórico-metodológica Autonomía Integradora. Implicaciones científicas y prácticas, aportes y nuevas perspectivas.

Inspirado en los procesos y categorías emergentes de los enfoques de complejidad, la plataforma teórico-metodológica construida por nosotros: **Autonomía Integradora (AI)**, se refiere al énfasis en la **autoorganización social como conjunto de procesos –ascendentes- de nivel micro, articulados con procesos organizativos de nivel meso y macro – descendentes-**; en ella se destaca la interconexión horizontal y vertical de los procesos de interacción social, subjetividades e institucionales **propiciadores de autodeterminación de**

los actores de base (organizaciones, promotores y pobladores) en la generación de iniciativas novedosas para el afrontamiento de problemas y necesidades comunitarias y sociales, promoviéndose el protagonismo de los propios actores y las acciones formativas y participativas para su empoderamiento autogestivo concertado y dirigido hacia el desarrollo y la integración social (De Souza, 2005).

La autonomía, entendida en este sentido, es interdependiente contextualmente, opera desde la autorreferencialidad del sistema como causalidad recursiva en situaciones de entorno determinadas. Como explica N. Luhman a lo largo de su obra, un sistema complejo es *informacionalmente abierto* –a la variabilidad de sus entornos- y *organizacionalmente cerrado* –las transformaciones se producen desde los propios mecanismos del sistema, no desde afuera, por más que las mediaciones externas al sistema desempeñen un papel en sus trayectorias posibles-. La Integración entonces, no es el alineamiento acrítico o el sometimiento a procesos externos al sistema, sino la propiedad de su inclusividad dialéctica y articulación necesaria.

De aquí se derivan varias consecuencias teórico-metodológicas importantes que pueden ser aportaciones de nuestras elaboraciones.

1) Una primera aportación desde esta conceptualización compleja, a nuestro modo de ver, es su basamento en la comprensión de que AI opera sobre la **complejidad dialógica y conjuntiva**⁵, toda vez que la *autonomía* es generativa, expansiva, centrífuga, abre nuevas posibilidades, mientras que la *integración*, entendida no como conservación o sometimiento, sino como articulación e interconectividad⁶, tiene un carácter centrípeto, hacia adentro, de elemento cimentador o sostén de las tramas del sistema. Entonces, no se trata del principio disyuntivo de la modernidad, donde las cosas son o no son, autonomía absoluta o integración, sin borrosidad ni diversidad de aristas y consecuencias.

⁵ La perspectiva de la complejidad actúa, en efecto, sobre conexiones entre procesos vistos habitualmente como independientes, propiciando la conjunción entre elementos distintos o contradictorios, frente a la disyunción habitual del positivismo y del sentido común.

⁶ Esta comprensión de la integración va más allá de la formación identitaria que la propia autonomía tiende a generar en su expresión, pues, como se verá, refiere a diversos niveles de interconexión entre diversos factores sociales e individuales, etc.

2) Otro aspecto a señalar en la concepción de AI es la observación sobre el **carácter de los procesos de autoorganización social, en sus relaciones contextuales**. En la complejidad se pondera el énfasis autoorganizativo de los procesos en la configuración del sistema; sin embargo, las formas de organización social poseen una cualidad valorativa, de manera que encontramos que no toda forma de autoorganización colectiva tiene un fin constructivo o socialmente (o consensuadamente) deseable. De esta forma, distinguimos entre “autoorganización social inadecuada” (ejemplo: actividad ilegal o delictiva), “autoorganización social reproductiva” (ejemplo: repetición de fórmulas consagradas rutinarias en la actividad social) y “autoorganización social desarrolladora” (generación de formas organizativas creativas). (D’Angelo, 2010).

Esta distinción permite establecer precisiones sobre la naturaleza de los **procesos auto-organizativos y orientar la dirección a promover en la transformación social, comunitaria y organizacional, toda vez que pueden reproducir patrones de prácticas (como fractales)** del sistema mayor o de otros sistemas y no tender a potenciar el desarrollo social (D’Angelo, 2011; D’Angelo et al., 2004, 2006, 2009, 2010, 2024).

3) Relacionada con la anterior, se asocia también a una cuestión que, desde esta posición de complejidad, estuvimos abordando como un elemento no siempre claro en estos enfoques: el tema de la **construcción ética** (D’Angelo, 2005, 2010, 2012, 2014, 2024), en el que esta relación se enfatiza fuertemente.

Aquí se ponen en relación ambas consideraciones –complejidad y ética- como posición decidida de compromiso en su aplicación para la transformación social y se fundamenta su coherencia con metodologías de investigación acción participativa (IAP) y dialógicas reflexivas y creativas (Freire, 1975, Park, 1992, Dussel, 1998, D’Angelo, 1998) asumidas en las investigaciones concretas. Esto implica que en la concepción de AI como plataforma teórica y metodológica hay un componente esencial de asunción de valores éticos socialmente significativos.

Cabe aquí especificar que todo el proceso de investigación y los resultados de la aplicación de la plataforma AI en contextos comunitarios e institucionales y sociales

propició un **diálogo de saberes** muy importante para la culminación exitosa de las investigaciones y su aplicación en la práctica social.

Así, la plataforma **Autonomía Integradora** (D'Angelo, 2005, 2010) –construida y aplicada en investigaciones anteriores– se configuró sobre tres dimensiones fundamentales que articulan diversos procesos sociales (***Integración social en la diversidad, Autodeterminación contextual en la acción social, Empoderamiento para la autogestión social***), a partir del análisis de fenómenos de la **subjetividad social** (necesidades, percepciones sociales, identidades e imaginarios, proyectos de vida, etc.) y los factores estructurales y de funcionamiento modal social que determinan las prácticas de participación institucional, comunitaria y social al uso.

Las competencias para la participación social, a partir del modelo de Autonomía Integradora, se enmarcan en los procesos colectivos complejos que tienen lugar en cualquier sociedad, en sus bases organizacionales, sociales y comunitarias (D Angelo, 1998)

Se refieren, por tanto, al diapasón de prácticas sociales en los que se involucran los actores diversos, desde sus subjetividades sociales –patrones de interacción, roles y posiciones, imaginarios, angustias y proyectos vitales, en sus entornos institucionales, comunitarios, grupales y organizacionales, para el análisis crítico de sus problemas y necesidades sociales en sus relaciones con esquemas y normas totalizadores de la sociedad–, con vistas a la gestión (elaboración, negociación, toma de decisiones, ejecución y control) de **soluciones viables acordes con la expresión de sus intereses colectivos y mediante una praxis colaborativa, responsable y auto-organizativa a través de la interconexión de los agentes involucrados.**

Bibliografía

- Acanda, J. L.-2001.-La problemática del sujeto y los desafíos para la teoría de la educación. Revista Internac. Crecemos Año 5 no. 2, Puerto Rico.
- Borda, F. 1999.- Citado en: CIE - La Investigación Acción Participativa, Colectivo de Investigación Educativa Graciela Bustillos, La Habana, Cuba.

- Castoriadis, C.- 1982- La institución imaginaria de la sociedad Ed. siglo XXI, México-España.
- D'Angelo, O., 1998.- *Sociedad y educación para el desarrollo Humano*. Edit. Acuario, La Habana.
- D'Angelo, O. 2004a: "¿La autogestión local como vía para la transformación social?" En Revista Temas. No.36 enero- marzo (p 52-63)
- _____, 2004b: *"Participación y construcción de la subjetividad social para una proyección emancipatoria."* En *"La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano"*. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. (pp. 87-104)
- _____, 2005: *"Autonomía Integradora y transformación social: El desafío ético emancipatorio de la complejidad."* Ed. Acuario, La Habana.
- 2007.-*Contextualidades complejas y subjetividades emancipatorias*. Ponencia Seminario Internacional de Complejidad'08-La Habana.
- 2009.- Competencias para la participación social.- Retos y apuestas en los nuevos contextos sociales. Rev. Crecemos Internacional, OFDPI- Colombia-Puerto Rico
- 2010.- Marco teórico metodológico de la Autonomía Integradora.- Informe de investigación, CIPS, inédito.
- 2011.-Economía solidaria: Reconstrucción social y ciudadanía integradora. Aproximaciones y proyecciones en nuestra realidad actual. Ponencia a Encuentro de Manejo de Centros Históricos. La Habana. .
- D'Angelo O. 2012- "La investigación en las tramas sociales, económicas y políticas.- Retos en la realidad cubana actual."-, publicado en CD Caudales -CIPS, La Habana.
- D'Angelo, O. 2012.- Subjetividad social y su dimensión de valores en los procesos comunitarios, generacionales e institucionales cotidianos. Informe inédito. CIPS, La Habana.
- D'Angelo, O., 2014.- "Valoración de alcances y perspectivas de Proyectos GCTS" Informe de investigación: Resultado de Meta-Sistematización. Inédito, CIPS. La Habana.
- D'Angelo O. et al- 2004: "Desarrollo de una cultura reflexivo-creativa para la transformación social en diferentes actores sociales". -Informe de resultado final del Proyecto CTS CIPS, Ciudad de La Habana.
- D'Angelo O. et al- 2006.-en: Grupos de Diálogo Intergeneracional.- GDI.- Informe de resultado final del Proyecto CTS-II,CIPS, La Habana
- D'Angelo et al, 2009.- Formación para el diálogo Intergeneracional.- Edit. Acuario, LA Habana.
- D'Angelo O. et al. 2010- Desarrollo de subjetividades y espacios de participación para la transformación social comunitaria.- Informe de investigación, inédito, CIPS, La Habana.

- D'Angelo et al, 2024.- Fortalecimiento de la Autonomía municipal en Centro Habana y otros barrios de la capital, desde la Complejidad (2016-2024) Informe final de investigación longitudinal. Inédito. CIPS, La Habana.
- De Armas, J.P, 2010- Buenavista o la comunidad imaginada; CD Caudales. CIPS. La Habana.
- De Armas, J. P., 2011- Los imaginarios sociales en la comunidad de Buenavista. Informe inédito. CIPS, La Habana.
- De La Garza. E. 2018.- *“La metodología configuracionista de la investigación”*. Ed. Gedisa, UNAM, Mexico.
- Delgado C., 2009- En Colectivo de autores,: *“Investigación científica: Un encuentro con el paradigma de la complejidad”* Edit. Convenio Andrés Bello-La Paz.
- Delgado C. y Morin E.- 2017- *Reinventar la educación. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad*. Edit. UH, La Habana.
- De Souza B. 2005.- *Reinventar la democracia, reinventar el Estado*. Ed. José Martí, La Habana.
- Dussel, E. 1998.- *Ética de la Liberación en la Edad de la globalización y la exclusión*. Ed. Trotta, Madrid
- Francois, Ch. 1992.- *Diccionario de Teoría general de Sistemas y Cibernética*. Edit. GESI, Buenos Aires.
- Freire. P. 1975.- *Acción cultural para la libertad*.- Buenos Aires. Tierra Nueva.
- Gonzalez F.-2002.- *Sujeto y subjetividad*, Internat. Thomson Edit., México.
- Ibáñez, J, s-f- *Perspectivas de la investigación social en las tres perspectivas*. En: Colectivo de autores s-f.- Material escaneado de un libro original, s-t.
- González J. M. 2009-*Investigación Científica bajo el enfoque de la complejidad y la transdisciplinariedad*. En Colectivo de autores,: *“Investigación científica: Un encuentro con el paradigma de la complejidad”* Edit. Convenio Andrés Bello-La Paz.
- Lavanderos, L.- 2002-inédito, Tesis doctoral-Univ. Chile.
- Luhman, N.-1991.- *Sistemas sociales.- Lineamientos para una teoría general*. Ed. Anthropos, Barcelona.
- Malinowski, N. 2009- *Hacia una estrategia de investigación pluridimensional*. En Colectivo de autores: *“Investigación científica: Un encuentro con el paradigma de la complejidad”* Edit. Convenio Andrés Bello-La Paz.
- Marx, Carlos.-1961 – *“Manuscritos económico-filosóficos de 1844”*. En: *“Marx y Engels. Escritos económicos varios”*. Ed. Grijalbo, México.

- Marx, Carlos.-1976 *·Tesis sobre Feuerbach.* – En *“O. Escogidas de Marx y Engels. Tomo I”*, Ed. Progreso, Moscú.
- Mora, D. 2017- *Metodología para el Análisis de trabajos de investigación desde la complejidad.* En Colectivo de autores, 2009: *“Investigación científica: Un encuentro con el paradigma de la complejidad”* Edit. Convenio Andrés Bello-La Paz.
- Morin, E. 1994, 2008. *.-Introducción al pensamiento complejo.* Ed. Gedisa, Barcelona.
- Morin, E. 2004.-*“La epistemología de la Complejidad”*. CNRS, Paris
- Najmanovich D.- 2008.-Mirar con nuevos ojos .Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo. Edit. Biblos, Argentina.
- Navarro, P. 1999.- *El Holograma social*, Ed. Siglo XXI. Madrid
- Park, P. 1992: *“Qué es la investigación- acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas.”* En *“La Investigación-Acción –Participativa. Inicios y desarrollo”*. Cooperativa editorial Magisterio. Colombia.
- Rebellato, JL.- 2000.- *Antología Mínima*, Edit. Caminos CMLK, La Habana, Cuba.
- Sartre J.P., 1966.- *Crítica de la razón dialéctica.* - Ed. Política, La Habana, Cuba.
- Sotolongo, P. L. 2005- *Teoría social y vida cotidiana.- La sociedad como sistema dinámico complejo.* Edit. Acuario, La Habana, Cuba.
- Sotolongo, P.L. 2009- *Los presupuestos y las implicaciones filosóficas del Pensamiento –y de las ciencias- de la Complejidad.* En Colectivo de autores,: *“Investigación científica: Un encuentro con el paradigma de la complejidad”* Edit. Convenio Andrés Bello-La Paz.
- Vigotsky, L. S. -1987 *-Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores.* Editorial Científico Técnica. La Habana.
- Wagensber, J.-1998, Ideas sobre la complejidad del mundo, Tusquets Ed., Barcelona, España.